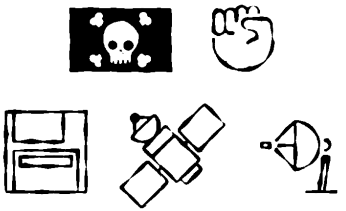
PEQUEÑA ANTOLOGÍA DE MANIFIESTOS DE LA CULTURA Y LAS TECNOLOGÍAS LIBRES



LICENCIA DE PRODUCCIÓN DE PARES

Ud. es libre de

+ Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra

+ Hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Atribución - Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).

Compartir bajo la Misma Licencia - Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

No Capitalista - La explotación comercial de esta obra sólo está permitida a cooperativas, organizaciones y colectivos sin fines de lucro, a organizaciones de trabajadores autogestionados, y donde no existan relaciones de explotación. Todo excedente o plusvalía obtenidos por el ejercicio de los derechos concedidos por esta Licencia sobre la Obra deben ser distribuidos por y entre los trabajadores.

Entendiendo que

Renuncia - Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.

Dominio Público - Cuando la obra o alguno de sus elementos se halle en el dominio público según la ley vigente aplicable, esta situación no quedará afectada por la licencia.

Otros derechos - Los derechos siguientes no quedan afectados por la licencia de ninguna manera:

Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior;

los derechos morales del autor;

Derechos que pueden ostentar otras personas sobre la propia obra o su uso, como por ejemplo derechos de imagen o de privacidad.

Aviso - Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar muy en claro los términos de la licencia de esta obra. La mejor forma de hacerlo es enlazar a esta página.

INTRODUCCIÓN

El Software Libre es un movimiento social que se preocupa por lograr formas libres, igualitarias, horizontales, comunitarias, autónomas y éticas de utilizar, compartir y crear tecnologías. Es un movimiento que organiza la resistencia contra la privatización del conocimiento.

Los valores del Software Libre, horizontalidad, autonomía, descentralización, cooperación, libre intercambio de saberes, forman parte de la propia identidad de Barrett Comundiad Editorial y del Colectivo “En Las Flores”, del que la Editorial forma parte.

Publicamos esta pequeña antología de algunos de los tantísimos manifiestos del movimiento Software Libre, y del más amplio movimiento de la Cultura Libre, porque en ellos se movilizan ideas que nos parecen interesantes y que se vinculan, de algún modo u otro, con lo que hacemos o lo que queremos hacer.

El primero es el *Manifiesto por la guerrilla del Acceso Abierto*, del querido Aaron Swartz, en el que invita a pelear contra la privatización de la cultura y el conocimiento que llevan adelante las grandes corporaciones editoriales.

Swartz pagó alto el precio por sólo intentar bajar a una computadora algo del catálogo de esas editoriales, y luego de una dura persecución política decidió quitarse la vida en 2013.

Lo siguen en nuestra antología el *Manifiesto por algoritmias hackfeministas* y el *Manifiesto por la prevención de datos*, que convocan a prestar atención y contraatacar los procesos de dominación que llevan adelante las grandes corporaciones tecnofascistas.

A continuación, el hermoso *Manifiesto Cyberciruja* llama a un combate de trinchera contra la obsolescencia programada, un combate al que, desde los talleres de Tecnologías del Colectivo “En Las Flores”, nos hemos sumado ardorosamente, recuperando computadoras superpobladas de telarañas, dándoles el fresco

aliento vital de la pasta térmica renovada a CPUs resecas por el olvido y el abandono.

Finalmente, el *Manifiesto de las Radios Liberadas*, redactado en el 1er Encuentro Internacional de Radios Comunitarias y Software Libre, realizado en Bolivia en 2015, declara y propone, para las radios comunitarias y en demanda a los gobiernos del Abya Yala, una serie de puntos relacionados a la soberanía y la autonomía tecnológica y comunicativa. Pero más allá de sus destinatarixs inmediatxs, lo que allí se proclama debería ser tenido en cuenta por todo el amplio espectro de activismos de resistencia política que tengan al menos una pata, pie, ala o tentáculo de acción comunicativa.

AARON SWARTZ
> MANIFIESTO POR LA GUERRILLA DEL ACCESO ABIERTO[1]

La información es poder. Pero como con todo poder, hay quienes lo se lo quieren para sí mismos. La totalidad de la herencia científica y cultural del mundo, publicada durante siglos en libros y revistas especializadas, está siendo crecientemente digitalizada y cercada por un puñado de corporaciones privadas. ¿Querés leer los artículos científicos que presentan los resultados más importantes de las ciencias? Vas a tener que mandar enormes cantidades de dinero a editoriales como Reed Elsevier.

Hay quienes que están luchando por cambiar esto. El Movimiento Acceso Abierto ha luchado valientemente para asegurarse que lxs científicxs no cedan su derecho de copia y se aseguren que su trabajo sea publicado en Internet, bajo términos que permitan el acceso a cualquiera. Pero incluso en los mejores escenarios, su trabajo sólo será aplicado a las cosas que se publiquen en el futuro. Todo lo realizado hasta ahora se habrá perdido.

Es un precio demasiado alto por el que pagar. ¿Forzar a lxs académicxs a pagar para que puedan leer el trabajo de sus colegas? ¿Escanear bibliotecas enteras pero sólo permitir que la gente de Google pueda leerlas? ¿Proveer artículos científicos a aquellos en las universidades de élite del Primer Mundo, pero no a lxs niñxs del Sur Global? Es indignante e inaceptable.

"Estoy de acuerdo," dicen muchxs, "¿pero qué podemos hacer? Las compañías tienen los derechos de copia (copyright), generan enormes cantidades de dinero cobrando por el acceso y es perfectamente legal –no hay nada que podamos hacer para detenerlos." Pero sí hay algo que podemos hacer, algo que ya se está haciendo: podemos contraatacar.

---

1 Traducción de fauno y mpj, revisada y modificada por Barrett Comunidad Editorial.

A ustedes, con acceso a estos recursos, –estudiantes, bibliotecarixs, científicxs– se les ha otorgado un privilegio. Ustedes pueden alimentarse en este banquete del conocimiento mientras el resto del mundo se queda fuera. Pero no tienen –de hecho, moralmente, no pueden– quedarse este privilegio sólo para ustedes. Tienen el deber de compartirlo con el mundo. Y lo han hecho: intercambiando contraseñas con colegas, completando solicitudes de descarga para sus amigxs.

Mientras tanto, aquellxs de ustedes que se han quedado fuera no están cruzadxs de brazos. Han estado escabulléndose por agujeros y trepando vallas, liberando la información capturada por las editoriales y compartiéndola con sus amigxs.

Pero todas estas acciones ocurren a oscuras, ocultas bajo tierra. Se las llama robo o piratería, como si compartir una riqueza en conocimiento fuera el equivalente moral de saquear un barco y asesinar a su tripulación. Pero compartir no es inmoral –es un imperativo moral. Sólo aquellxs cegadxs por la codicia se negarían a que unx amigx pueda hacer una copia.

Las grandes corporaciones, por supuesto, están cegadas por la codicia. Las leyes bajo las que operan lo requieren –sus accionistas se sublevarían si no cumplen, de mínima, con ello. Y lxs políticxs que se han comprado los apoyan, aprobando leyes que les dan el poder exclusivo de decidir quién puede hacer copias.

No hay justicia en obedecer leyes injustas. Es tiempo de salir a la luz y, en la gran tradición de la desobediencia civil, declarar nuestra oposición a este robo privado de la cultura pública.

Necesitamos tomar la información, donde sea que esté guardada, hacer nuestras copias y compartirlas con el mundo. Necesitamos tomar las cosas que están fuera del copyright y agregarlas al archivo. Necesitamos comprar bases de datos secretas y ponerlas en la Web. Necesitamos descargar revistas científicas especializadas y subirlas a redes de archivos compartidos. Necesitamos pelear por una Guerrilla del Acceso Abierto.

Si somos suficientes, alrededor del mundo, no sólo enviaremos un fuerte mensaje en oposición a la privatización del conocimiento –la haremos algo del pasado. ¿Te nos vas a unir?

**Alguna siesta cansada se proyectó en el penal de Las Flores el documental El hijo pródigo de Internet (The Internet's Own Boy: The Story of Aaron Swartz), que narra la vida y obra del mencionado hacktivista.*

En la pequeña comunidad libre del Taller de Tecnologías de ese día se discutió sobre el pensamiento de Swartz y se detectaron rápidamente algunas afinidades.

*Vaya en memoria de Swartz el recuerdo y la posibilidad de esas conversaciones y esta pequeña antología.**

LILI_ANAZ Y NATASHA AKHMATOVA
> MANIFIESTO POR ALGORITMIAS HACKFEMINISTAS[2]

Nuestros cuerpos son territorios en disputa. Internet es un territorio en disputa. Los algoritmos son un territorio en disputa. Hay una tendencia de ánimos imperialistas que busca limitar las posibilidades de nuestros cuerpos, sus afectos, relaciones y tránsitos para el servicio mercantil de quienes deciden cómo se narra la historia y el mundo.

En este manifiesto –y más que intentar explicar qué es o qué no es un algoritmo– deseamos reescribir nuestras propias formas de intervención y resistencia desde una postura política hackfeminista: queremos resistir frente a toda infraestructura que permite y reproduce opresión, discriminación y misoginia, a través de nuestros cuerpos-territorios-algoritmos en cualquier espacio que habitemos dentro o fuera de Internet.

Los algoritmos no deberían ser complacientes ni arrojarnos a lo identificable o reconocible. Sus posibilidades de significar y reimaginar mundos han sido reducidas a conceptos específicos que no nos satisfacen ni mucho menos nos representan. Toda esa palabrería impostada: relevancia, eficiencia, patrones, medición, personalización… (Qué cansado, ¿verdad?) Pues la queremos fuera.

Al "algoritmo" le han impuesto un carácter casi místico: sabemos que existe y que nuestros datos están gobernados por él, pero no lo conocemos: nunca lo hemos visto. Tampoco sabemos cómo

2 [N. de A.] Este Manifiesto se escribió desde la complicidad algorítmica a cuatro manos y en portuñol-espanglish entre México y Brasil de mayo a octubre de 2017, principalmente a través de un larguísimo pad <3, chats, notas de voz, spokenword, notas en video, imágenes, desvelos, debrayes, mails, pausas, llamadas, música y sobre todo, ganas. En una segunda etapa, desde el verano mexicano y el invierno brasileño del 2018, buscamos crear un co-relato visual en diálogo con las palabras para darle vida a la Algoritmia a través de una narrativa que también muta, se amplía y decodifica

funciona, cómo se relaciona ni quiénes y por qué lo diseñan, ¿a quiénes responde? No importa. Nada en ese mundo está hecho para que nuestros cuerpos elijan sobre sus territorios o sobre sus datos: es un secreto de negocios.

Este entendido de algoritmos es un tratado de cajas negras. Desarrolladas por empresas privativas junto a los los principales servicios comerciales online –decidimos no mencionarlas porque estamos hartas de leerlas por todas partes–, ¿qué los caracteriza? Su naturaleza cerrada, extractivista y propietaria. ¿Y qué significa ésto? Que es imposible acceder. Que no podemos analizar los factores que determinan cómo priorizan y recomiendan. Que no entendemos qué criterios consideran para la creación de "patrones de consumo" y "perfiles de usuarios". Y lo más importante: que son precisamente ellos quienes nos despojan de todo rastro de alteridad, convirtiéndonos a nosotras, a nuestros cuerpos y a nuestros afectos, en su mina abierta de datos.

Rechazamos que algoritmo sea sinónimo de aceptar la opacidad y la mística tecnológica propagandeada por corporaciones, la cual dicta que los datos son de código cerrado, perfectos, sin errores, dotados de absoluta verdad. Rechazamos la condescendencia automática: esa que limita nuestro pensamiento e imaginación sobre otras formas de acuerpar las resistencias por las que sí queremos luchar. Así que lo tenemos claro: estamos negadxs a que nos arrebaten la imaginación para actuar.

Queremos que los algoritmos sigan siendo matemáticos pero nunca más dogmáticos: vamos a extirparles todo cálculo colonialista. Todo aspecto prescriptivo. Toda ambición unificante. Vamos a castrarle de una vez por todas su asquerosa hambre misógina.

Queremos defender la curiosidad y la exploración frente al miedo. Frente a las amenazas de violencia. Frente a la censura y al empobrecimiento de interconexiones posibles. Frente a lo que se nos muestra como lo relevante por encima de lo que quizás desearíamos experimentar. **Queremos algoritmias hackfeministas**

para romper los discursos dominantes que reproducen al sistema patriarcal a través de las tecnologías.

Queremos resistir

Con cuerpos que defienden sus ritmos

Que los algoritmos, como cualquier operación matemática, reconozcan los movimientos de intento, prueba y error. Que los canales de entrada y salida, así como cada uno de sus procedimientos y variables de estado o tiempo, estén en clave de código abierto.

Que la repetición de imágenes e informaciones en nuestros feeds se convierta en ritmos expresivos: no más consumo impositivo, sometimiento y force feeding. Queremos meter a nuestros cuerpos sólo lo que nos da placer.

Que pasado y presente no cedan el control de nuestra memoria a la promesa de futuros empaquetados en forma de predicciones, recomendaciones y propaganda.

Nunca más mandatos de comportamiento sobre cómo presentarse, reaccionar, responder y narrar. Queremos cuerpos que disfruten, no que se carcoman de ansiedad.

La algoritmia hackfeminista es el pulso que programamos nosotras para sintonizar nuestros beats.

Con cuerpos mutantes hacia existencias gozosas

Los términos y condiciones los ponemos nosotrxs. No queremos tener que aceptar nada.

Nuestros nombres los eligimos nosotrxs. Nuestras muchas representaciones las elegimos nosotrxs.

To agree or not to agree: nuestro consentimiento no es binario.

Subvertimos nuestras propias versiones y construcciones de identidades, paisajes, gestos y futuros.

La algoritmia hackfeminista comprende cómo funciona esa versión de mundo y desde ahí programa variables críticas para intervenirlo.

Con cuerpos que habitan, sostienen, desarrollan y combaten

No dejamos lugar a que tecnología sea sinónimo exclusivo de máquinas, dispositivos y plataformas de redes sociales corporativas.

Ampliamos nuestros imaginarios: construimos estrategias de cuidado, gozo y combate como tecnología.

Combatimos todo protocolo normativo desde los cuerpos preparados para pelear: conocemos nuestra fuerza, sostenemos nuestras prácticas y estudiamos profundamente nuestros campos de batalla.

Somos la infraestructura que nos sostiene. Desarrollamos redes, servidoras, antenas, archivos y memorias.

La algoritmia hackfeminista acompaña nuestras autodefensas: es la fuerza de nuestros cuerpos juntos y la amplificación de su potencia.

Con cuerpos como bombas de cultivo frente a las narrativas automáticas

Las máquinas de guerra convierten a la guerra en paisaje: la presentan amigable, limpia, complaciente, necesaria y en alta definición.

Bajo interfaces simples, planas y funcionales que pretenden invisibilizarnos, polinizamos paisajes desde los bordes, las fallas, los errores y los glitches.

Cultivamos ecosistemas de deseo y nos contagiamos de formas caóticas entre nosotras: buscamos provocaciones comunes y acciones distribuidas, imprevisibles e interconectadas.

Estamos armadas para distinguir el código de programación del loop infinito (i = misóginocolonialracistaysexista). Vamos a intervenir en su sentencia que está programada para ser siempre verdadera. La romperemos en pedazos comprobando su falsedad hasta bloquearla con fuerza.

La algoritmia hackfeminista es el comando corporal que frena este jodido loop.

LAS PLOMERAS DE LAS PLATAFORMAS
> MANIFIESTO POR LA PREVENCIÓN DE DATOS

El discurso de la privacidad se quedó sin aire. Esto llevó al estancamiento actual: sabemos que nos observan, siguen y registran, pero pretendemos que no está sucediendo o que no hay nada de lo que preocuparse. La pregunta no es "¿cuándo volverá la represión?" sino "¿cómo?". Las hackers han proclamado que la privacidad está muerta hace décadas, que todo puede y será capturado, almacenado y analizado. Y tenían razón. Entonces, ¿qué hacer?

¿Cuál es la mejor manera de protegerse una misma, si no dejando de transmitir datos en primer lugar? El nacimiento de la obstaculización efectiva de los datos. ¿Cómo encontrarse en una dimensión colectiva de "red social" sin que nos agreguen a enormes silos de datos que nos son externos, pero que aun así obtienen ganancias a costa nuestra? ¿Cómo podemos reclamar autonomía en nuestras vidas cotidianas, sabiendo que todo tipo de sensores, robots y algoritmos están activos? ¿Cómo podrán desmantelarse estas tecnologías? ¿Acaso estamos esperando el Gran Apagón, una Guerra Mundial, un ciber-ataque milenarista que destruya la infraestructura entera, una gran erupción solar o un pulso electromagnético que derrumbe la matriz energética y borre todos los discos rígidos? ¿O estamos a punto de quedarnos dormidas y entumecidas para siempre, tras aceptar que todo lo que hacemos, pensamos y deseamos puede y será almacenado, y puede ser usado en nuestra contra?

Necesitamos decodificar la disputa para multiplicar las líneas de fuga por fuera de los escenarios previamente calculados. También necesitamos hacernos las preguntas difíciles. Los bloqueadores de publicidad, los filtros, los cortafuegos, la lectura fina de términos y condiciones y las protestas en línea contra la recolección y reventa de datos privados solo mitigan los problemas que están en juego. Yendo al punto, ¿en qué lógica participa la protección de datos? ¿Es, efectivamente, la misma lógica de la que pretende cubrirse y ocultarse? ¿Por qué pensamos que la vida puede informacionalizarse? ¿Qué deseo alimenta la noción de que los big data pueden transformarse en una vida conocida, manipulada, arregla-

da, anticipada, adelantada, capitalizada y controlada? ¿Estamos encubriendo y alimentando Unicornios o Frankensteins?

No estamos hablando sobre el clima. Pasemos de la protección al diseño de un anti-suero o, mejor aún, un suero profundo que no solo responda. Nuestro credo es: no alimentar a las plataformas. Proponemos el sabotaje creativo, formas concretas de prevención que socaven el régimen de los big data en todos los niveles, desde lo molar a lo molecular. Demos pasos concretos hacia una reducción de datos en general. Nunca más alimentaremos las máquinas Minority Report hambrientas de datos, programadas para identificar el comportamiento errático emergente.

La prevención de datos es una respuesta directa a las tecnologías de ciudades "inteligentes" impuestas desde arriba. Apuntamos a sostener una huelga preventiva. El discurso "inteligente" solo trata de ocultar el hecho de que estas son tecnologías de espionaje.

La prevención suena inocente, pero no nos equivoquemos, no lo es. En muchos casos, la prevención misma ya es vista como un crimen. ¿Hablamos solo de prevenir la ocurrencia de ciertos acontecimientos o también de generar nuevos escenarios? La prevención de datos es parte de una historia más larga, nosotros recordamos la oposición de los pueblos originarios a ser fotografiados, a lxs punks en las calles de Londres golpeando a los fotógrafos que intentaban mercantilizar sus looks.

Ted Hughes una vez dijo que el sombrero de sonrisa forzosa se estaba probando caras. Bueno, eso es real. En nuestro caso se trata del miedo intentando volverse integral. El miedo está probando todas las capacidades humanas. El miedo nos puede engañar para que vivamos una vida promovida y predecible. Esto sucede luego de que generación tras generación de gente corrupta, sin carácter y codiciosa han ocupado el asiento del conductor. No podemos llamarlo liderazgo. Esta gente, digamos los Bilderberg, Fortune 500 y MBA han fomentado, a escala mundial, todo lo "fácil" y tercerizado todo lo "difícil" a aquellos lugares que pueden ser explotados. Así es que ahora no hay más lugares para explotar. De ahí la lucha por el espacio interno, la noción misma de lo que significa ser humanas. Vivimos en un mundo donde la gente no puede ser explotada ni esclavizada; aun así, frente a la vergüenza que algu-

nas sentirían tras haber sido engañadas tanto tiempo sobre el uso de sus datos, el hara kiri sería su única opción. La mayoría de las personas no puede despertar porque ya no hay un propio ser al que despertar, solo las refracciones consumidas de un ser zombificado y espectacularizado.

Pretendemos lanzar una campaña para juntar ideas sobre diseño de productos y servicios que no recolecten datos. Para nosotras es importante decirle adiós a la premisa de que los datos son el petróleo del siglo XXI. Todos los datos pueden y serán financiarizados, este es el inevitable paso programado en las profundidades de la mayoría de las arquitecturas de datos mismas. Queremos disociarnos del lado oscuro de la financiarización de los datos.

Cuestionamos también el aspecto de "minería" en la minería de datos en tanto metáfora de la extracción de recursos. Cavar para obtener "recursos" es un crimen ambiental devastador que está arruinando nuestro planeta, desde las minas de arena de alquitrán, hasta los pozos de carbón y las excavaciones para obtener cobalto. La minería viene con un precio muy alto. Hay que tener cuidado con las metáforas que usamos.

Necesitamos deshacernos de la idea de que los datos son cosas que "dejamos atrás" en forma descuidada. No solo legitima la red de arrastre, sino que también desvía la atención de las técnicas bastante agresivas que se utilizan para inspeccionar nuestros navegadores, redes y dispositivos. Por lo tanto, necesitamos remodelar las posibilidades de la producción de datos. Esto también significa que tenemos que dejar de trazar paralelos entre las máquinas de cómputo y el cerebro humano, entre datos y materia gris.

Si es verdad que la máquina solo funciona cuando todas las personas relevantes están convencidas de ello, tenemos que empezar a contarnos otras historias. Las convicciones no son inocentes, son acerca de reformular mundos. Tú inviertes en ello.

Dejemos de celebrar lo invisible, la desactivación, la retirada. Abandonemos la visualización de los centros de datos, los puntos de datos, los patrones de datos y la recolección de datos y los algoritmos de reconocimiento. Estamos cansadas de escuchar sobre cómo los Big Data olerían, se sentirían, se verían o sonarían. Ya no queremos jugar el juego ni cambiar sus reglas.

La prevención de datos no es una huelga, solo es percibida como sabotaje por el aparato que necesita ser alimentado con datos. No creemos en maneras seguras de lidiar con los Big Data recolectados para monitorear y controlar poblaciones enteras. Lo que prevenimos aquí es una vida condicionada y, en última instancia, aburrida que se limita a sí misma. Saquémonos de encima la culpa de hacer lo prohibido y luego sentir la pesada presencia del Gran Hermano, ese dios que todo lo ve y que recordará cada pequeño movimiento o mal pensamiento. Veámoslo como sexo con consentimiento y sin consecuencias: la prevención de datos crea un espacio para el placer y las posibilidades, no se hace para salvar espacio precioso en nuestros discos rígidos. Estar en el espacio para la posibilidad es liberarse de la polaridad de la producción (de datos) y la paranoia (para la misma dinámica).

Permitámonos errar. Colectivamente.

Necesitamos involucrarnos materialmente con lo enigmático, lo defectuoso, lo parcial, lo impuro, lo sorprendente, lo transgresivo, el Cisne Negro.

En estos días, la prevención es una estrategia ofensiva que cuestiona las relaciones de poder ocultas. No es un ocultamiento pasivo sino una toma de acción. Prevengamos que esta iniciativa política de diseño tecnológico termine en la sección del Romanticismo offline. Todas las acciones, gestos, pensamientos y movimientos pueden y quedarán atrapados en las trampas de datos. Esto puede deprimirnos, pero este destino puede revertirse. Existe y siempre existirá una abundancia de datos. Liberémonos del prospecto de la autoreclusión en monasterios y otras estructuras sociales cuasi-tribales y narcisistas. No hay necesidad de guardar datos, menos aún de reciclarlos.

La prevención de datos es un nuevo comienzo que deja atrás un discurso cansador. La idea ya no es simplemente filtrar, instalar bloqueadores y construir murallas para proteger arquitecturas que, en última instancia, son inestables y abiertas. Creamos nuevos principios de diseño. La prevención de datos lleva hacia la ofensiva. Estamos cansadas de tener que protegernos.

¡Unite a este movimiento de diseño! Concientiza a otras personas de lo que está sucediendo y apaga lo que sea necesario.

Los ingenieros nos están llevando al tiempo-real, pensando que es un espacio vacío. Pero nosotras vivimos ahí en el tiempo del sueño. Nunca nos agarraron por sorpresa en el llano. La danza de la lluvia quedó renga. Las autoridades nos encontraron pescando, nos etiquetaron como aborígenes y nos masacraron; nos llenaron las mentes con ruido abrumador e insignificante, charla charla charla. Si contamos con esto perderemos la línea abierta. Esta vez, esta vez ocuparemos ese espacio con nuestras herramientas y sueños mientras vivimos y nos comemos tus herramientas y tu "lógica".

Nosotras, Las Plomeras de las Plataformas, queremos escuchar sobre tus cosas favoritas. Descríbelas como quieras. Registramos la riqueza de tus emociones y sentimientos por tus cosas favoritas. Estamos acostumbradas a hacer con menos. Después de todo, los sensores solo miden luz, movimiento, temperatura, campos magnéticos, gravedad, humedad, líquido, vibración, presión, campos eléctricos, sonido, estiramiento, nivel de glucosa, de oxígeno u osmolalidad. ¿Algo más? Probablemente otras pocas cosas, pero vos podés hacerlo mejor. No lo olvides. Practicá. Empezá ahora mismo y ayudanos a darle forma al género del diseño dionisíaco.

No tengas miedo: trabajaremos con vos y tus estructuras. Tenemos que apreciar el ethos de la burocracia. Todos tus activos, como los llamás vos, nos pertenecen a nosotras a nadie a ninguna. Vos, mi amigo que sos malvado, mantenete malvado aún, porque los cuatro jinetes se están apurando.

Así que es nuestra tarea hacer que las cosas encuentren de vuelta el camino difícil. Este no es un movimiento de masas. Solo puede ser hecho en conjunto con aquellas personas que ya están en el camino. Si lo estás, seguí leyendo. Si no, no te sientas mal, hay suficientes cosas para hacer aún y quién sabe, tal vez algún día encuentres la forma de llegar al camino.

Te veremos cuando nos veas. Nos verás cuando te veamos.

Las Plomeras de las Plataformas[3]

3 [N. de A.] En respeto a un proyecto pionero: Dowse. Bienvenidas a debatir en: Fairsky

// LA PLATAFORMA DEL AVE PLOMERA

sabemos qué se esconde tras las paredes
y cómo peforar todos los agujeros necesarios
para bien y para mal
para arreglar, para cambiar y mantener las tuberías
para inundar, interrumpir, detener las aguas.
Responsabilidad no es control
La conciencia es un arma piadosa para el sabio.
Mejor ser conscientes hoy (hermanos y hermanas)
y despertarnos en la noche como debemos
de pie por la gestación responsable de datos,
y datos justos bajo un cielo más justo/
Platón responsabiliza a los datos (doxa) por la confusión y las opiniones erróneas
y Episteme llama al campo del sabio, que sabe cómo marcar el territorio.
No necesitamos tener fe en algún dogma teórico
Estamos del lado de la plataforma
–donde las opiniones caen como gotas–
y reunimos –por sobre nosotras– la capacidad de colectar esas aguas
sabiendo qué compartir, qué almacenar, qué dejar ir.
Porque estamos dispuestas a usar la fuente sabiamente
en los tiempos de sequía
para humanas, animales y bosques por igual
Porque compartimos el punto de vista
de todo el conjunto ecosistémico
¡Ciudadanas!
Agarrémonos a esta noción de pertenencia
Agarrémonos a nuestra refinada correctitud política de datos
sobre sus agendas de políticas de datos ocultas
y sepamos lo que podemos luego muy bien enseñar
a agarrarse de lo que solo podemos predicar muy bien

Ellos dicen: dinero
el dinero –sin nosotras– no tiene respaldo económico

nosotras podemos respaldar mejor el dinero que cocinamos a nosotras mismas
y tomá el camino cuesta arriba
hacia “otras ideas” que son buenas. Mejores.
Economías virtualizadas
impulsadas por remotas nociones de deuda
son obsoletas por diseño,
y no van a valer nada
Ciudadanas, conspiremos para no completar la explotación unilateral
para cultivar ecosistemas de justas conversaciones automáticas entre pares
en vez de alimentar motorizados promovedores de indeseadas pastillas para dormir y extracto de serpiente
y permitamos que esas gotas sean agua clara para todas las almas vivientes sobre este plano
mientras aprendemos, dormimos y amamos, afuera,
la desatendida trampa de rastreo, silos de almacenamiento de datos,
sobrevaluados, obviamente trabajan contra nosotras
LO SABEMOS
no tenemos agencia sobre esos datos, y deberíamos
y LO SABEMOS
y los datos no son la verdad sino su sombra, lo sabemos
para ser usada a voluntad por titiriteros auto-hipnotizados
para crear ficciones que no se compilan en historias;
publicidad para productos no deseados;
cuentos antes de dormir para la lujuria de políticos narcisistas;
funcionales a los ideales únicos del “uno porciento”
Deberíamos empoderarnos sobre los datos
porque cada sombra es la sombra de un cuerpo
embestido por la luz debajo del sol
deberíamos permanecer juntas a estas gotas y sus fuentes
y al hielo derritiéndose en primavera
decir no gracias cuando debemos
y por favor no cuando sintamos que es nuestro derecho/
Debemos encontrarnos de nuevo (hermanos y hermanas)

en los confines de esta hermosa tierra verde
una vez un desertificado fuentón de barro
cada una de nosotras capaces de hablar el lenguaje que elija
para divertir a las amigas y hacer reír a las niñas
y seremos llamadas las plomeras de las plataformas
las diseñadoras del entramado del jardín
las capas de las cañerías, de los filtros, de los estanques de reciclaje
las electoras de qué semillas preservar
la letra viajante de hierba silvestre y abejas
–porque ningún diseño lo abarca todo–
seremos recordadas como las observadoras de las olas
las felices escultoras de piedras algorítmicas
que no necesitaban desarrollarse en tumbas piramidales
Que los políticas de los poetas-políticamente-correctos hablen esta noche
dentro, sobre y por debajo de la red

MANIFIESTO CYBERCIRUJA

Un fantasma recorre las esquinas atestadas de basura tecnológica: el fantasma de los crotos digitales y linyeras electrónicos que luchan contra la obsolescencia programada, las GAFAM y los chetos de la web obesa.

Una nueva raza de hacktivistas ha nacido desde las entrañas mismas del software libre, el hobbismo informático y la pasión desmedida por conseguir hardware viejo y duradero antes que caiga en las garras infames de los retrochetos del coleccionismo que abultan los precios de nuestras preciadas computadoras. En una conjunción de nerdismo, activismo político y cirujeo electrónico ha nacido la generación de los cybercirujas, individu@s (la mayoría de las veces son personas humanas, otras veces, vaya uno a saber qué) dispuestos a cargar con cuanto cacharro informático encuentren en la vía pública (y no tan pública también, ¿quién no ha robado alguna compu en desuso de alguna dependencia estatal y/o hogar pudiente) por una simple razón: las computadoras son organismos vivos basados en silicio, elemento noble si los hay. Ante la inmoralidad de un equipo tirado en la basura, el cyberciruja se rebela ante la autoridad del mercado, siendo ella quien dicta al restos de los mortales que aquel equipo debe ir a la basura. ¿Usted tiraría a su abuelo a un contenedor de basura solamente porque el vejestorio ya no sirve para nada? Bueno, si tu abuelo fue un viejo choto, quizás merezca ser descartado, no digo que no. Pero las computadoras, al ser seres vivos basados en silicio carecen de moral y buenas costumbres: simplemente ejecutan ordenes en pos de mejorar nuestras vidas.

Los cybercirujas se alzan contra el enemigo de la humanidad, aquel engendro que viene destruyendo no solo el planeta entero, sino que también ahora se meten de lleno contra nuestras amigas de toda la vida: las computadoras. Aquel monstruo que pisa de lleno voluntades, sociedades y culturas no es otro más que el vil

demonio del mercado global del neocapitalismo, encarnado hoy en día en la lógica de la oligarquía de datos. Dentro de esta nueva modalidad de mercado, las computadoras y dispositivos electrónicos varios se transforman en obsoletos muy prontamente debido a que la web requiere cada vez de mayor procesamiento de cómputo del lado del usuario, ya que los oligarcas del dato extraen y extraen nuestra información, mientras el usuari@, impotente, debe cambiar cada vez con mayor frecuencia su equipo informático.

¡Cybercirujas y crotos digitales del mundo, uníos! Que nuestros tramontinas devenidos en destornilladores cyberpunks sean un arma de liberación contra los oligarcas del dato, que con su inmoralidad del mercado obligan a la humanidad a tirar toneladas de computadoras año a año. Si nuestros destornilladores serán las armas contra los enemigos del computo, los pendrive con software libre se transformaran en nuestra artillería de avanzada con la cual destruir definitivamente a los inmorales que quieren hacer de la informática e internet un lugar habitable solo por chetos rancios con RAM y procesadores ociosos.

T0da computadora es un ser vivo a base de silicio. A diferencia de sus parientes basados en carbono, que cuando envejecen su organismo empieza a decaer y perder capacidad de procesamiento, las computadoras jamás lo pierden. La capacidad de procesamiento va a seguir existiendo mientras el equipo logre prender: solo se necesita que algún ser humano logre brindarle una tarea que pueda resolver. Hay quienes dirán que de nada sirve rescatar viejas 486, y no hay nada mas estúpido que aquella afirmación. Todo cybercirujа sabe que cualquier equipo funcionando puede ser utilizado para lo que sea: un server ftp, irc, mail o web server; todos esos servicios supieron correr en equipos con mínimas prestaciones; ¡y ni hablar de la inmensa biblioteca de juegos que existen para SO como DOS! ¿Por qué tirar entonces un equipo que funciona y que seguirá funcionando siempre y cuando se mantenga en buen estado? ¿Acaso ustedes tirarían una bicicleta porque se le rompió la

cadena? Claro que no. Ademas ustedes son unas larvas inmundas cuyo único ejercicio cotidiano consiste en teclear y teclear incansablemente.

L@s cybercirujas nos juntamos en la red. Solo basta con preguntar en los grupos adecuados para encontrarnos y comenzar a traficar y trocar hardw. ¡Únanse, sean hoy mas cybercirujas que nunca!

COCHABAMBA / BOLIVIA / 11 AL 13 JUNIO 2015
DESCOLONIZACIÓN TECNOLÓGICA
1° ENCUENTRO INTERNACIONAL DE RADIOS COMUNITARIAS Y SOFTWARE LIBRE
> MANIFIESTO DE LAS RADIOS LIBERADAS

En Bolivia, país donde el 1° de mayo de 1947 se transmitió la primera señal radiofónica comunitaria de América Latina en la La Voz del Minero, de la región norte de Potosí, hoy 13 de junio del 2015, este grupo de 78 radios comunitarias de toda la Patria Grande reunidas en el I Encuentro Internacional de Radios Comunitarias y Software Libre declaramos:

Que las radios comunitarias somos las precursoras de la democratización de la palabra, dando voz a los sectores no escuchados en otros medios. Promovemos el respeto, la igualdad y la democracia; demandamos a los estados que nos permitan el acceso a las frecuencias de radio y televisión. Consideramos el espectro electromagnético como un bien común y la comunicación como un derecho fundamental.

Que las radios comunitarias acompañamos y apoyamos las luchas de nuestros pueblos y las causas populares, que tuvieron y tienen como único propósito descolonizar nuestros territorios, los recursos naturales y defender la soberanía alimentaria.

Que las radios comunitarias somos y seguiremos siendo un pilar fundamental en el sostenimiento de los procesos democráticos sociales, políticos y culturales en nuestra Patria Grande – Abya Yala.

Por ello, tenemos la convicción de asumir la causa de la descolonización tecnológica y promover la soberanía en nuestros países, reafirmando la coherencia de nuestros principios y acciones. Las y los comunicadores indígenas de los medios comunitarios no permitiremos que las tecnologías de la información y comunicación queden solamente en manos privadas, como sucedió con el espectro radioeléctrico.

Nosotras y nosotros, radialistas participantes en el Primer Encuentro Internacional de Radios Comunitarias y Software Libre, que iniciamos el proceso de liberación de nuestras radios, en un esfuerzo por democratizar la tecnología y el fortalecimiento de los bienes comunes y la transferencia efectiva de conocimientos, conscientes de los riesgos de no tener control sobre la tecnología que usamos en nuestra actividad comunicativa, proponemos al resto de medios comunitarios de la Patria Grande – Abya Yala y el Caribe que:

Inicien un proceso formativo efectivo para entender la necesidad política de incorporar el uso de las tecnologías libres como las únicas herramientas tecnológicas que pueden ayudar a nuestras luchas en defensa de los derechos democráticos que perseguimos como: la igualdad, la autonomía, la construcción de ciudadanía y la diversidad. Si trabajamos por sociedades justas y equitativas sólo podemos hacerlo con un software basado en estos mismos principios.

Que promuevan desde sus medios la implementación de políticas públicas que garanticen a la ciudadanía el libre acceso a los medios, a las frecuencias de radio y televisión, a un Internet y Redes libres y que respeten la privacidad, no permitiendo que proyectos transnacionales como Internet.org ingresen en nuestro territorios y países.

Que el conocimiento y la cultura son bienes que le pertenecen a la humanidad, al que todos y todas tenemos derecho a acceder de forma libre, abierta y sin restricciones. Para ello, las radios debemos fomentar el uso de contenidos con licencias abiertas y difundir nuestras producciones de la misma forma.

Que la comisión organizadora de La III Cumbre Continental de Comunicación Indígena del Abya Yala a realizarse en Bolivia en 2016, incluya en su agenda temática la descolonización de las tecnologías para garantizar del derecho a la comunicación de nuestros pueblos.

Que en los procesos de articulación, reflexión, formación y fortalecimiento de capacidades sobre el uso de tecnologías libres se incluya la perspectiva de género y se garantice la participación de las mujeres, jóvenes, adultos mayores, niños y niñas; bajo el compromiso de autocuidado, protección integral y colectiva, con herramientas de seguridad digital basadas en software libre.

Que la Red de Radios Comunitarias y Software Libre, se fortalezca con la complementación recíproca entre nuestros hermanos y hermanas desarrolladores de software libre y radialistas, técnicos y comunicadores; apoyando y acompañando los procesos de formación y capacitación en comunicación indígena e intercultural.

Que ante la concentración de la información por grupos oligopólicos que difunden software privativo y niegan la información como un derecho humano: Conformemos la Red de Radios Indígenas, Campesinas, Originarias, Comunitarias y Medios Populares, Alternativos de Comunicación de la Patria Grande Abya Yala con Software Libre, para la democratización de la comunicación, el fortalecimiento de la acción política real y concreta desde nuestros pueblos y hacer una realidad la revolución de la descolonización tecnológica. La misma que tendrá representación de las radios participantes de los distintos países que asistieron al encuentro, bajo los Principios del: Ama Suwa (No serás ladrón); Ama Llulla (No serás mentiroso); Ama Q´Ella (No serás flojo) y las 4 libertades fundamentales del Software Libre. (Usar, Estudiar, Modificar, Compartir).

Quienes participamos de este I Encuentro Internacional de Radios Comunitarias y Software Libre nos comprometemos a replicar estos talleres en nuestras radios, comunidades y espacios para seguir compartiendo y difundiendo el uso de estas herramientas libres.

Enarbolar en la actualidad la bandera de la democratización de la palabra implica promover el acceso abierto al conocimiento y el

uso de Tecnologías Libres de Información y Comunicación (TLIC). Por ello, proponemos a los gobiernos de la Patria Grande – Abya Yala y el Caribe que:

Incorporen políticas públicas para concretar procesos de migración de la infraestructura de la administración pública al software libre. Un país democrático debe defender el uso de tecnologías construidas colectiva y colaborativamente, sin imposiciones, ni monopolios, ni restricciones; que promuevan el desarrollo local y la creatividad y persigan el bien común y no únicamente el lucro empresarial. Un gobierno del pueblo debe usar un software construido por ese mismo pueblo.

Que destinen los recursos que gastan en licencias privativas en el fomento de la industria nacional del software libre y en el desarrollo de aplicaciones y programas que beneficien a la ciudadanía.

Impulsen la implementación de legislaciones que reconozcan el rol de los medios comunitarios garantizando el acceso irrestricto y equitativo a las frecuencias de radio y televisión consideradas como bienes comunes. Y que pongan en práctica legislaciones para que la digitalización de estas frecuencias no se traduzca en una mayor concentración del espectro radioeléctrico.

Promuevan la protección de los datos de la ciudadanía con servicios éticos, autónomos, soberanos y descentralizados para dejar de depender de los servicios privados que violentan los derechos de usuarias y usuarios.

Asumir el compromiso para implementar procesos formativos, de alfabetización y apropiación de la tecnología emprendidas por los colectivos y la sociedad civil, viéndolos como aliados estratégicos e indispensables en el proceso de Descolonización Tecnológica de la Patria Grande Abya Yala y el Caribe.

Invertir en infraestructura tecnológica libre, como por ejemplo servidores que garanticen la seguridad, que beneficien y protejan el trabajo de los medios comunitarios.

Sumar a esta iniciativa a diferentes organismos internacionales como: ALBA, UNASUR, CELAC y organizaciones de la sociedad civil con políticas públicas que promueven el Software Libre y la comunicación comunitaria.

Las comunicadoras y comunicadores que nos hemos reunido en este I Encuentro Internacional de Radios Comunitarias y Software Libre creemos en la solidaridad entre pueblos y respaldamos la demanda marítima de Bolivia ante La Haya. #MarParaBoliva.

En Cochabamba, Bolivia, a los 13 días del mes de junio de 2015.

ÍNDICE

Introducción → p. 01

Manifiesto por la guerrilla del Acceso Abierto → p. 03

Manifiesto por algoritmias hackfeministas → p. 07

Manifiesto por la prevención de datos → p. 11

Manifiesto Cyberciruja → p. 19

Manifiesto de las radios liberadas → p. 23

Pequeña Antología de Manifiestos
del Movimiento de la Cultura y las Tecnologías libres.

Esta edición se encuentra disponible bajo
Licencia de Producción de Pares

BARRETT
{Comunidad Editorial}

"¡CYBERCIRUJAS Y CROTOS DIGITALES
DEL MUNDO, UNÍOS!
QUE NUESTROS TRAMONTINAS
DEVENIDOS EN DESTORNILLADORES
CYBERPUNKS SEAN
UN ARMA DE LIBERACIÓN CONTRA
LOS OLIGARCAS DEL DATO,
QUE CON SU INMORALIDAD DEL
MERCADO OBLIGAN
A LA HUMANIDAD A TIRAR
TONELADAS DE COMPUTADORAS
AÑO A AÑO."